da por el Ayuntamiento", en la que su marido y su hijastro veinteañero, Borja, se afanan con los primeros desayunos de la mañana.

"Ahora abrimos sobre diez y media once de la mañana. Nos estamos adaptando a las costumbres, la gente aquí trabaja en el campo y se va muy temprano. No hay costumbre de almuerzo, como en Valencia, pero sí de tomar algo más tarde. Cerramos al mediodía después de las comidas, y luego abrimos desde las siete hasta las dos de la mañana".

La inauguración, de la que han dado cuenta en las redes sociales no pudo ir mejor. "Hubo unas sesiones de zumba y decidimos acelerar el servicio, fue genial, lleno. Tuvimos que sacar más mesas".

Con tres adultos volcados en el bar y sin guardería, su madre también está ahora en Caracuel para hacerse cargo de los bebés y permitirles centrarse en el despegue de un negocio que como todos podrá salir bien o mal, no era lo fundamental para esta mujer: "Nosotros hemos venido buscando una calidad de vida que no teníamos. Cuando visitamos esto fue como la panacea".

De entrada lo que más les gusta es el silencio, "mi marido que no dormía nunca aquí duerme con un lirón, aunque a mi madre dice que no puede con tanto silencio".

"Nosotros hemos venido buscando una calidad de vida que no teníamos. Cuando visitamos Caracuel fue como la panacea"

Elisabeth también cree que un pueblo como este es ideal para que crezcan sus hijos, "un niño debe criarse en un entorno así y luego volar donde quiera". El bar, al lado de un parque infantil, también le ha gustado por eso, "hacía tiempo que no veía a niños en la calle disfrutar con una cuerda o un balón. En las grandes ciudades ya casi ni se ve en los parques, aquí tenemos hasta escuela de verano".

El pero a Caracuel es que no hay colegio. El que existió está cerrado (los chavales en edad escolar van a Corral) y no es fácil que reabra, pero el Ayuntamiento no lo descarta. Esta familia recurrirá a alguna escuela infantil de Ciudad Real para los pequeños.

"Si viene más gente se puede abrir, hay veinte niños o algo así en el pueblo, yo no descarto que este equipo conseguirá abrir el colegio, tienen muchos proyectos en mente es un pueblo muy implicado y hay mucha gente, como nosotros, que busca pueblos de este estilo".

Marcos Hidalgo, otro migrante de la ciudad

Marcos Hidalgo, presidente de la asociación cultural Cheritrones, es uno de los artífices del proyecto Repuebla Caracuel en estrecha colaboración con el Ayuntamiento. Él mismo es un "re-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Lanza. #25,233, 23/7/2021.